



# Peregrinos

## Josephine. USA. 2018

Supo del Camino hace solamente dos años. Habían ocurrido cosas en su vida que la dirigieron en ese momento al Camino. Había vivido muchos cambios en su vida en un corto período: se había jubilado, cuidado y atendido en su muerte a su madre, y seis meses después su padre había fallecido. Además, durante ese período, el trabajo de su marido les había llevado a abandonar la ciudad en la que habían vivido 20 años, para irse a vivir a Las Cruces.

En Las Cruces se ocupó de cuidar a su suegro enfermo. Era veterano de la II Guerra Mundial y ella, consciente de la importancia de honrar a los veteranos, participó entonces en algunas de celebraciones, entre ellas en un evento en el que los participantes caminaron 26.2 millas. En ese evento le presentaron a un grupo de gente que practicaba senderismo en Las Cruces, entre ellos a su amiga



Annie que preparaba su Camino. Ella no se atrevía porque no había viajado nunca, nunca había salido del país, se sentía incapaz; pero cuando su amiga le anunció el otoño pasado que lo haría, decidió que lo haría con ella y comenzó a caminar para prepararse. Su marido la apoyó, en su idea y después a lo largo de su Camino.

Ella ama caminar, hacer senderismo la conecta con la naturaleza y pensó que el Camino la pondría además en contacto con su interior, que sería una buena experiencia para reflexionar. Es religiosa y una hermana suya también había hecho una peregrinación religiosa (Fátima), ella quería que su peregrinación tuviese ese aspecto: dedicar parte del día a rezar y a meditar, incluso trajo peticiones para su familia. Pero sobre todo ella quería agradecer, dar las gracias por la vida que había vivido y tenido, quería agradecer su vida.

La importancia de este aspecto del agradecimiento se le reveló en el Camino, pero también otros motivos. En un pueblo un sacerdote preguntó al grupo de peregrinos con el que participó en la misa "¿por qué vinisteis?", ella respondió "por gratitud", pero el sacerdote le dijo que no creía que fuese solo por eso, "no es solo eso", y en ese momento ella respondió que había perdido a un hijo en el año 2002. Ha pensado en su hijo en el Camino, rezó por él y el Camino le ayudó a aceptar su muerte, pero también respecto a su hijo el agradecimiento ha sido el aspecto central de su experiencia. Sintió

agradecimiento por la relación que había tenido con él y por la buena vida que él había vivido.

Para ella su experiencia del Camino ha tenido un lado espiritual, también la memoria y los recuerdos han tenido un gran peso, aparecían una y otra vez en su Camino. Por ejemplo, los olores que sentía en el Camino la llevaron con frecuencia de nuevo a su juventud, el canto de los pájaros, recuerdos de muchos tipos... Muchos recuerdos y sensaciones llegaban a ella y siempre le hacían sentirse agradecida.



Vino de Estados Unidos con otras personas y pensaba caminar con una amiga. Volaron a París y desde allí a Biarritz, donde se encontraron con problemas de transporte para ir a su inicio de Camino en Saint-Jean-Pied-de-Port. Se dieron cuenta de que lo mejor era coger un taxi y se encontraron con cuatro completos desconocidos dispuestos a compartirlo con ellas: dos peregrinos australianos y dos peregrinos irlandeses.

Para ella este comienzo supuso ya una novedad, no estaba acostumbrada a fiarse de los desconocidos, pero en el

Camino es normal hacerlo.

Recuerda a una mujer que conoció en el Camino y le contó que caminó sola y se perdió muchas veces pero que siempre encontró a alguien que la guiase, incluso a personas del lugar que la llevaron en coche hasta su destino. En el Camino puedes fiarte de los demás, aprendes a confiar. Te cuentan historias que te dan confianza sin cesar: peregrinos que olvidan sus bastones de hiking en una farmacia o albergue y otros -locales o peregrinos- que se ofrecen para llamar, localizarlos, ir a buscarlos, etc.

Todavía no es consciente de cuáles y cuántas serán las consecuencias de su Camino, pero ya sabe que, por ejemplo, ha perdido el miedo a viajar y también que ha vivido una gran experiencia al haber encontrado gente de todas partes: Sudáfrica, Corea, Islandia...

Cree que para alguien de su edad, ya jubilada, el Camino es un lugar perfecto para comenzar a vivir de ese modo. Algunas amigas y conocidas viajaban solas a los veinte años, ella las envidiaba pero no fue capaz de hacerlo entonces, habría querido pero sólo ahora y a través de esta experiencia ha podido finalmente cumplir ese deseo. Recuerda que en el Camino conoció a una chica de 18 años que caminaba sola y, una noche, llegó al albergue demasiado tarde y no pudo entrar, durmió sola fuera. Al oírlo ella pensó: ¡eso es coraje! Ahora ella sabe que también lo tendría y que podría regresar sola al Camino, sin miedo.

Cree que las asociaciones de peregrinos son importantes, ella contactó con American Pilgrims para

conseguir su credencial y fue importante para ella participar en sus redes sociales, conseguir la información práctica pero también ver que no era la única persona que se sentía ansiosa.

En este momento, más que volver a recorrer el Camino cree que le gustaría ser hospitalera. Y respecto a lo obtenido, cree que sobre todo ha encontrado fuerza, fortaleza física, coraje, ha descubierto que lo tiene. Ha aprendido a no tener miedo de lo desconocido. No sabes dónde dormirás o comerás y no tienes miedo. Esa ha sido su gran lección: no tener miedo.

## **Svend. Dinamarca. 2018**

Svend tiene depresiones desde 2009. Aquel año sufrió una depresión particularmente fuerte y su terapeuta le recomendó que caminase. Se informó sobre el Camino y decidió venir a España y recorrerlo.

Su primera experiencia fue el Camino Francés desde Roncesvalles. Comenzó en el mes de mayo, no le resultó difícil físicamente pero sí mentalmente. A lo largo de aquel

Camino muchas veces pensó en volverse a casa, sobre todo durante los primeros 300 kilómetros, en los que caminó mucho tiempo solo. Pero poco a poco fue sintiendo más energía y al final completó su Camino y se dio cuenta de que había sido muy positivo para su salud. De hecho ese invierno estuvo mucho mejor.

Desde entonces Svend viene al Camino cada año, recorre siempre el Camino Francés y en él se carga de energía para afrontar los oscuros inviernos de Dinamarca.

Cada invierno siente que la energía le dura más tiempo, la depresión se debilita y tarda más en llegar, y si regresa la afronta mejor sabiendo que pronto regresará al Camino. El Camino es la mejor ayuda para su salud.

La experiencia del Camino es incomparable. Allí encuentras a una gran diversidad y cantidad de gente, personas que van buscando respuestas, que necesitan tomar decisiones, que están viviendo cambios en sus vidas y que, precisamente por eso, están muy abiertos y son muy receptivos. El Camino es un espacio de ayuda y de encuentro para todos, es un espacio



abierto. La experiencia de esa apertura a los otros en el Camino es importante, mucha gente piensa que abrirse a los otros te hace más débil pero en realidad es todo lo contrario, si estás muy abierto a los otros, a hablar y encontrarte con los otros, estás en realidad más protegido.

El Camino de Santiago es también un buen lugar para ayudar a la gente, los peregrinos están abiertos tanto a ayudar como a ser ayudados. Por eso el Camino es un lugar especial, porque tiene esta dimensión humana,

de encuentro e intercambio, que todavía no tienen otras rutas de peregrinación. Por ejemplo, en Dinamarca existen caminos de peregrinación como el Camino que parte de Trondheim (Noruega), pero no es lo mismo porque hay muy poca gente que lo recorre.

Cree que las lenguas no son un problema en el Camino, siempre se encuentra un modo de comunicarse, él ha hecho un buen amigo italiano en el Camino con quien habla inglés. Pero además, a veces hablar no es lo más importante, en el Camino se puede compartir la alegría de estar juntos simplemente caminando con los otros, sintiéndose bien entre peregrinos.

Este año inició su Camino en Saint-Jean-Pie-de-Port, ha tardado 34 días en recorrerlo hasta Santiago. Ha sido un Camino bastante solitario, en parte lo eligió. Ha tenido mucho tiempo para reflexionar pero sabía

que si quieres estar con otros es fácil encontrarlos, de algún modo cree que encuentras a la gente que tienes que encontrar.

Ahora desde Santiago irá a Finisterre para descansar unos días en uno de sus albergues preferidos, para él terminar el Camino en Finisterre es importante, siempre lo hace.

Cada año se siente mejor y cree que el Camino le ayuda, caminar, visitar de nuevo algunos lugares, las personas que ha encontrado y sigue encontrando en él... Piensa seguir viniendo cada año.



# Camino de Santiago

## El Camino Inglés: Un poco de historia

La importancia de las peregrinaciones por mar es incuestionable, algunos especialistas como Lacarra defendieron incluso que el mar habría sido la vía de peregrinación más antigua, portadora de la noticia del descubrimiento de la tumba de Santiago al mundo Carolingio.

Los peregrinos que llegaban a los puertos del norte de Galicia eran de numerosas nacionalidades – ingleses, irlandeses, flamencos, escandinavos o hanseáticos- pero han sido los ingleses los que más huella han dejado, hasta el punto de que el Camino que une esos puertos con la ciudad de Compostela es conocido como Camino Inglés.

Las peregrinaciones por mar a Compostela están documentadas desde el siglo XII, en concreto desde 1147, cuando una escuadra de cruzados ingleses, alemanes y flamencos visitó la ciudad y basílica de Santiago. Los cruzados se dirigían a Tierra Santa pero también a Lisboa, en cuya conquista participaron ayudando al primer rey de Portugal a liberar la ciudad que en 1255 se convertiría en capital de Portugal.

Las investigaciones de especialistas como Constance Storrs nos permiten conocer mejor cómo se

desarrollaban estas peregrinaciones. Así, su trabajo sobre una importante peregrinación que en el siglo XII partió de Dartmouth, constituye un primer ejemplo de cómo los peregrinos que se dirigían a Santiago realizaban a veces escalas en otros puertos para visitar otros santuarios de peregrinación, en este caso el de San Salvador de Oviedo.

A partir de estas investigaciones sabemos que la mayoría de las naves de peregrinos desembarcaban en A Coruña y Ferrol, los dos puertos más importantes del norte de Galicia y con mayor presencia en los relatos de peregrinación. También Padrón tuvo su importancia durante algunos siglos, ya que contó con un pequeño puerto a orillas del Sar construido en tiempo del arzobispo Diego Gelmírez, pero en el siglo XVII dejó de ser viable al producirse la retirada de la ría.



Actualmente los puertos de A Coruña y Ferrol continúan recibiendo naves de peregrinos y se han convertido en los dos puntos de inicio o partida del itinerario terrestre del Camino Inglés.

A pesar de que la importancia de las peregrinaciones a los puertos del norte de Galicia está sobradamente documentada, la ausencia de registros sistemáticos nos impide conocer las proporciones que alcanzaron. Por esa razón historiadores como Ilja Mieck han señalado que las noticias que conocemos nos permiten saber que en el XV desembarcaron en los puertos de A Coruña y Ferrol al menos 8.000 peregrinos, pero no estimar si esa cifra constituye una parte más o menos representativa de un total que pudo superar los 35.000.

Lo cierto es que las peregrinaciones marítimas tuvieron un gran

desarrollo, particularmente durante la Baja Edad Media, cuando los continuos enfrentamientos entre Francia e Inglaterra hacían más segura la peregrinación por mar que por las rutas terrestres, hasta el punto de contar con noticias como la del peregrino Willian Wey, quien en 1456 afirmó haber encontrado en el puerto de A Coruña 84 barcos de todas las naciones del norte.

En el siglo XVI las peregrinaciones marítimas a Santiago se sumieron en una profunda crisis causada por el nacimiento del protestantismo y, particularmente, de la Iglesia Anglicana en Inglaterra. Sólo en las últimas décadas, la revitalización contemporánea del Camino de Santiago ha dado lugar a nuevas peregrinaciones en barco a los puertos de A Coruña y Ferrol y, sobre todo, a la reactivación del itinerario terrestre que tiene a ambas ciudades como posibles puntos de inicio.



## La Cruz de Ferro

A lo largo del Camino el peregrino encontrará muchos montículos de piedras conocidos como "humilladeros", verdaderos símbolos del Camino entre los que la Cruz de Ferro es el más famoso. Situado a una altura aproximada de 1.490 metros, entre Foncebadón y Manjarín, no lejos del tradicional inicio de etapa de Rabanal del Camino, el montículo de la Cruz de Ferro está coronado por un poste de madera, de una altura aproximada de cinco metros y con una cruz de hierro de un metro y medio como remate.

Existe una tradición según la cual el origen de los humilladeros estaba ligado al culto al dios Mercurio, protector de comerciantes y caminantes, hasta el punto de que eran conocidos como "Montes de Mercurio". Para otros historiadores,

sus raíces podrían ser anteriores a la romanización o estar ligadas al Imperio Romano pero, defienden, su función sería la de hacer de límite territorial, siendo hitos o señales que marcaban o delimitaban el territorio. Sin embargo, el paso del Camino de Santiago ha dado lugar a un gran número de leyendas de peregrinación que explican el significado de la Cruz de Ferro y "humilladeros" similares en relación

a los peregrinos. Serían los propios peregrinos quienes los habrían formado al ir dejando piedras a su paso, piedras que transportaban desde sus lugares de procedencia.

¿Por qué los peregrinos habrían llevado piedras desde sus tierras a lo largo de distancias tan grandes? Las leyendas que lo explican son muchas y muy diversas. Algunas lo relacionan a un ritual ancestral de agradecimiento, por el cual los caminantes agradecerían a una divinidad prerromana o al propio Mercurio el haber llegado a este puerto. Pero las más populares en el Camino de Santiago son aquellas que hablan de cómo durante la Edad Media, parroquias y cabildos habrían requerido su ayuda a los peregrinos para obtener la piedra necesaria para la construcción de sus iglesias y capillas, incluso de la catedral de Santiago.

En cualquier caso, al margen de su origen, los humilladeros y las leyendas que los rodean siguen difundiéndose entre los peregrinos, quienes todavía hoy contribuyen a sostenerlos arrojando piedras que traen desde sus pueblos y ciudades. Eso sí, el peregrino que se interese debe saber que el poste y cruz actuales son una copia, y que si quiere visitar los originales puede hacerlo en la etapa anterior, en la ciudad de Astorga, donde se conservan desde 1976 y actualmente pueden visitarse en el Museo de los Caminos.

# Santiago de Compostela

## La casa de la Troya

Un rincón muy especial de la ciudad de Santiago es la Casa de la Troya, antigua pensión de estudiantes de finales del siglo XIX, convertida en un museo de corte romántico. La arquitectura y decoración de esta pensión histórica, permiten al visitante revivir la experiencia de la vida universitaria de Santiago en otros tiempos, aquella que Alejandro Pérez Lugín retrató en su novela «La Casa de la Troya» a través del estudiante Gerardo Roquer y sus compañeros.

La pensión-museo está alojada en un edificio histórico del siglo XVIII, que funcionó como pensión de estudiantes en los tiempos inmortalizados por la novela de Pérez Lugín, entre 1886 y 1906, cuando su propietaria era Generosa Carollo. Posteriormente fue regentada por varias familias hasta los años sesenta, cuando su deterioro obligó a promover una

recaudación de fondos para rehabilitarla. Se inició ahí su cambio hacia su función de museo, un museo muy amado por los compostelanos y los estudiantes, así como por visitantes de todo el mundo que -a pesar de la distancia cronológica-, reviven en ella sus propias experiencias estudiantiles y de juventud.

Adquirida por el ayuntamiento de Santiago y reconvertida en museo gracias al patronazgo de Benigno Amor Rodríguez, actualmente forma parte de la red de museos de Galicia y está abierta al público durante varios meses al año (entre mayo y septiembre).

El interior de la casa-museo está decorado y ambientado con muebles y útiles de finales del siglo XIX. Junto a las dependencias de la pensión, tiene un papel central el antiguo sótano, actualmente dedicado a las tunas universitarias y, en particular, a la Tuna Compostelana. El visitante puede realizar un viaje por la historia de estas



agrupaciones musicales de estudiantes -con gran protagonismo en la novela de Pérez Lugín- a través de una colección de instrumentos musicales, becas, capas, trofeos y fotografías.

Junto al espacio dedicado a las tunas, destacamos la existencia de una biblioteca histórica en la que se conservan ejemplares de distintas ediciones de la novela «La Casa de la Troya» y publicaciones de autores relacionados con Pérez Lugín y su novela o con la temática compostelana, desde Valle-Inclán a Camilo Bargiela, Manuel Casás o Enrique Labarta.

Para comprender la importancia y popularidad alcanzada por la novela «La Casa de la Troya», basta recordar que fue llevada al cine en cinco ocasiones. La primera versión data de 1924, pero la más popular fue la filmada en 1959, dirigida por Rafael Gil y con Arturo Fernández como protagonista.

## El Pazo de Raxoi

El palacio de Rajoy -Pazo de Raxoi en gallego- actúa como cierre oeste de la plaza del Obradoiro, situándose justo enfrente de la catedral. Actualmente acoge a la sede del Ayuntamiento de Santiago. Esta magnífica arquitectura de estilo neoclásico, tomó su nombre de uno de sus mecenas: Bartolomé Rajoy

Losada, arzobispo de Santiago que promovió su construcción con el fin de utilizarla como seminario.

Su edificación fue muy compleja, pues generó conflictos que acabaron por resolverse en los tribunales. La razón fue la custodia y propiedad compartida del espacio que debía ocupar: un espacio en el que se alzaban las cárceles de la ciudad – civil y eclesiástica- y un fragmento de la muralla de la ciudad, lo que implicaba tanto al Obispado como al Ayuntamiento.

Ambas instituciones pugnaron por construir sendos proyectos: el ayuntamiento presentó en 1764 un proyecto de Lucas Ferro Caaveiro para ubicar allí su sede y, en 1766, el arzobispo Rajoy un proyecto del ingeniero francés Carlos Lemaur para erigir un seminario.

Además, una tercera institución se sumó al conflicto: el Hospital Real, según el cual las obras podían atentar contra su propiedad. Finalmente, los tribunales resolvieron el entuerto de forma casi salomónica, decidiendo en 1767 que el edificio albergase el Consistorio compostelano, el Seminario de Confesores y las cárceles.

El proyecto elegido fue el del citado ingeniero Carlos Lemaur.

Siguiendo las trazas de Lemaur, las obras fueron dirigidas por fray Manuel de los Mártires y los maestros Juan López Freire y Alberto Ricoy, extendiéndose entre

1766 y 1772. El resultado final es un palacio de estilo francés, particularmente cercano al tipo desarrollado por Mansart y a algunos modelos italianos.

Posee un carácter marcadamente horizontal, con una larga loggia porticada en el cuerpo inferior y dos cuerpos superiores de gran clasicismo con 50 vanos o nichos para puertas y ventanas en cada uno y que, en su parte central, se ordenan mediante columnas de orden colosal y capiteles de estilo jónico.

La austeridad y clasicismo de la fachada no excluye la presencia de elementos escultóricos, entre los que destaca el gran relieve historiado que cubre el frontón central de remate y la escultura que lo corona.

En el tímpano del frontón se desarrolla en relieve la batalla de Clavijo, batalla legendaria en la que, según la tradición, habría intervenido el apóstol Santiago, apoyando y llevando a los cristianos hasta la victoria. El relieve fue diseñado por un pintor, el gallego Gregorio Ferro, y su ejecución se debió a los escultores, también gallegos, José Gambino y José Ferreiro. A José Ferreiro se debe también la escultura que corona dicho frontón, una representación ecuestre de Santiago como Matamoros.

También merece una visita la fachada posterior de la monumental arquitectura del palacio, actualmente muy visible para los peregrinos que con frecuencia pasan ante ella cuando se dirigen o regresan de la Oficina del Peregrino de la Catedral de Santiago, situada muy cerca del edificio.



